

¡¡QUE ME MIRAS!! ¿AH?

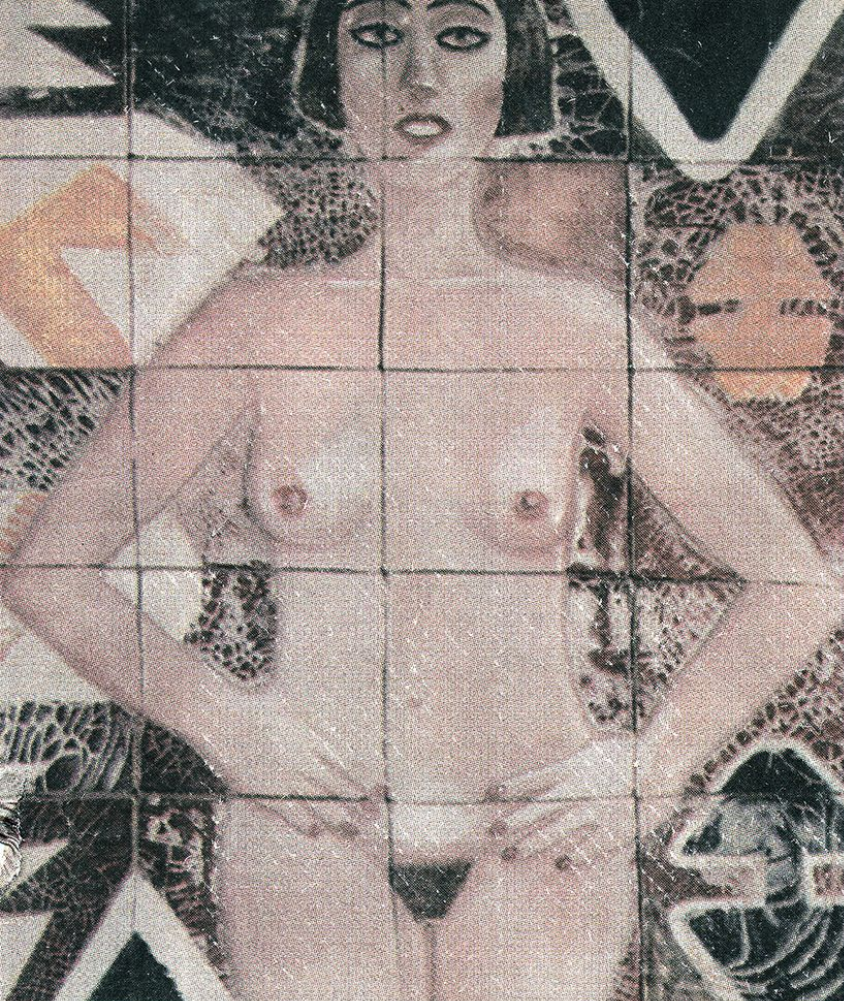
A Teresa Carvallo siempre le gustó perturbar. Si de joven se ponía blusas transparentes que provocaban escozor y orín de nervios entre las niñas buenas de Lima, hoy nos entrega una colección de cuadros cerámicos en los que aborda con doble sentido y fresco desparpajo el tema de la mujer, para seguir perturbando a los cucufatos de siempre y a los nuevos, esos que peinan veinte años.

Por: **LUIS FREIRE SARRIA**
Fotos: **ANA SOFIA NATIELLO**

Ojalá dure lo duro", se titula uno de los cuadros cerámicos de Teresa Carvallo. Otro, recrea las fantasías sexuales de algún amigo anónimo que, sin duda, reconocerá su secreto en la galería de Cecilia González, expuesto a la curiosidad quizás morbosa del público.

Curiosidad, porque las obras de Teresa Carvallo son concretas y cotidianas como el instante diario de una persona que existe en la guía telefónica y a la vez, genéricas como para que las sintamos parte de nuestro modo de encarar el mundo.

A Teresa siempre le gustó provocar; en un primer tiempo, con actitudes y atuendos que erizaban la piel pacata de su entorno limeño y luego, en la madurez, con el fresco desenfadado artístico de quien está acostumbrada a decir las cosas como piensa que son: "Aquino existe la costum-





Arriba: "Ojalá dure lo duro" una visión irónica sobre el cuerpo femenino. Derecha: "La fantasía de mi amigo". ¿Quién será el amigo?

bre de decir lo que se piensa; yo sí lo hago y así puedo saber lo que piensa el otro. Yo digo lo que siento y lo que siento lo sienten muchas personas que no se atreven a comunicarlo porque no son comunicadores, no son artistas. Lo sé, porque lo escuchó"-garantiza Teresa.

"Siempre me han dicho que soy agresiva. Los tiempos han cambiado, ya no voy a ser agresiva ni loca, sino provocadora. Soy capaz de hacerle presión social a la presión social"- nos explica Teresa en el comedor de su casa de Chacarilla, mientras su tremendo bóxer juega con la hembrita, demasiado tierna todavía, que se le ha comprado para que siente cabeza.

Teresa usa con frecuencia la frase "presión social". Con ella, quiere designar el peso de esa tradición de hipocresía y gazzmoñería con la que se ha querido y aún se quiere maniatar a la mujer peruana.

"Sí, yo sí he sido siempre una provocadora, me presentaba en reuniones con blusas transparentes y nada debajo. Me agredían con el vacío, el hielo. Ahora ya no tengo esa necesidad de expresarme así". No la tiene, porque ha encontrado en el arte una vía que tome la posta.

"Antes me ocupaba de que mi vida se fuera transformando, quería vivir sola, quería irme a Europa, tener amantes, vivirlo todo, pero ahora mi vida se ha estabilizado. Soy menos radical. La radicalidad manifiesta una inseguridad terrible"-confiesa la artista, mirando a su marido que se acerca por el jardín de la casa con un fajo de papeles bajo el brazo. Acaba de llegar de Bolsa de Valores en un soberbio automóvil rojo.

TOCAME ALGUITO, PUES

Teresa se autotitula como una ignorante atrevida. Ignorante, porque no sabía nada de galerías ni de artes plásticas, y atrevida, porque a pesar de "estar en ca-



si nada" en esos temas, se atrevió a estudiar, a producir obras de arte y a fundar la galería: "Arte Actual", en Punta Hermosa, para promover la creación artística fuera de los circuitos habituales.

El atrevimiento le viene por carácter. Ignorante o erudita, Teresa Carvallo será siempre una mujer que pone los puntos sobre las íes. Algunas de esas íes adecuadamente punteadas, nos rodean desde las paredes de su casa.

"Tócame Algo", se titula una. Es una pieza de cerámica plana que muestra a una mujer de vestido rojo sentada sobre un piano negro. Su mano abierta se apoya sobre el sexo que late debajo de la falda, pidiendo explícitamente la presencia de un pianista que sepa tocar como es debido el piano o su cuerpo, o su cuerpo de piano afinado y abierto para el intérprete que sepa arrancarle un bolero de amor.

- Esa mujer está que quiere, que pide. ¿Eres tú, estás pidiendo afecto, atención? - le preguntamos a Teresa.

Si fuera una petición mía estaría haciendo el papel de víctima, ese rollo no tiene nada que ver conmigo. "Tócame Algo" expresa el deseo de todos los hombres y mujeres de ser tocados. No tiene que ser necesariamente un toque sexual. ¿Cómo recibes el amor? A través

de los objetos y del contacto físico. ¿No es cierto?

- Pero el doble sentido de "Tócame Algo" es decididamente sexual.

Ah, bueno, me gusta el humor sexual, me gusta la cosa sexual.

- La sexualidad es un tema recurrente en esta muestra. Sí, también tienes "Ojalá dure lo Duro". Esta obra tiene que ver con el bombardeo social sobre la frigidez de la mujer. Lo que interesa a fin de cuentas, es que haya más tiempo para los dos. Lo duro que dura, dura para dos.

- La duración de lo duro no siempre depende de la voluntad masculina.

- Sí depende, es un ejercicio, sobre todo en una relación larga. Yo me he encontrado con noticias que afirman que el 70% de las mujeres fingen orgasmos porque no dura lo duro y claro, después los hijos sufren las consecuencias. Aguántate pues toda una vida sin tener orgasmo. ¿ah?

- ¿Y esta escultura de mujer que se llama "Como chanchito, eructo pavo", a qué alude?

Es una frase de vieja linera con la que mi madre se refería a un enamorado que yo tenía. En ese entonces no me gustaba, pero ahora sí, porque entiendo que se

burlaba de esa necesidad de aparentar más de lo que se es, tan propia de nosotros.

LOS JOVENES CUCUFATOS

La vitalidad del arte de Teresa Carvalho se demuestra en la piel de gallina que provoca en algunas personas, a pesar de sus frescos colores y su liviano desparpajo, más deshinhibido que propiamente erótico.

Pero lo más curioso del asunto es que, entre los censores de la muestra se encuentran algunos jóvenes de ¿24 a 24? años, suerte de yuppies pudorosos y anacrónicos dignos de la peor de las lástimas.

Teresa se queja y con razón: "Hay personas que me dicen que no pondrían una obra mía porque son muy agresivas, pero lo triste es que se trata de gente de 23 ó 24 años".

- No olvides Teresa, que provienes de una generación que todavía era contracultural en el Perú, la de los setenta.

Así es, nosotros generamos el cambio y ellos, los jóvenes, están adaptados, no quieren cambiar nada. Y así, una continúa perturbando. Así como perturbaste a la generación anterior, perturbas ahora a la que quiere acomodarse.

DOMADORA DE HUAYCOS

Teresa Carvalho no tiene necesidad de hacerle concesiones al mercado; para qué, si la mantienen, y a mucha honra.

Su estabilidad económica sin embargo, no adormece su espíritu. Independientemente de su labor creativa, es la fundadora de una de las galerías más sui generis del medio: "Arte Actual".

Enclavada desde hace más de cuatro años en el balneario sureño de Punta Hermosa, ha ido alejándose del simple mercadeo para afianzarse en la promoción de la creación y la investigación artística integradas a la comunidad.

¿Por qué la fundó en Punta Hermosa, un balneario de población estacional, donde tiene un departamento? Para la propia Carvalho es un misterio. "No sé por qué lo hice. Empecé pensando en la venta de cerámica, luego de cuadros y el local se terminó convirtiendo en galería. Hubo presión para que creciera y así me tuve que poner al frente de algo que desconocía como oficio".

El proyecto más interesante de "Arte Actual" en estos momentos es el "huayco" de Punta Hermosa; mejor dicho, el lecho del huayco que alguna vez corrió, convertido en basurero por los lugareños.

"En coordinación con el alcalde y un grupo de artistas, vamos a convertir ese lugar en un espacio para la gente. Si lo arreglas, ya nadie se atreverá a tirar desmonte. Eso también es hacer arte".

Claro que sí, Teresa Carvalho. ☉



¡¡QUE
ME
MIRAS!!
¿AH?